

Presentación

Distinguir cultura y política pareciera arbitrario por cuanto la política es una de las dimensiones motoras de la cultura, es sobre cuya dimensión el principio de autoridad y la autoridad como sentido *descansan*. No obstante, esta distinción se hace con el objeto de evocar en su debate la "ciencia social" y la "historia de las ideas". Y que en dicha relación de debate el espíritu del estudio ideológico deje de verse, como diría Louis Dumont (1983), arbitrario, y sea visto como el resultante natural de la perspectiva política. La relación cultura-política en el mundo contemporáneo está hilada de interacción de tradiciones que han tenido lugar en todo el mundo después del siglo XVIII, relación hecha de acciones y reacciones de ideas y valores, que para algunos se anclan a la modernidad, pero que son en realidad, el resultado de una historia en el curso de la cual, *modernidad* y *no-modernidad* se han íntimamente combinado.

En este sentido, la actualidad de la Teoría Social debate sobre temáticas "clásicas" y otras de vanguardia; unas y otras altamente impactadas por fenómenos y procesos como la globalización, el terrorismo, la crisis ecológica, las migraciones transnacionales o los movimientos milenaristas, por mencionar algunos. Al interior de las disciplinas sociales, y de manera simultánea y no pocas veces contradictoria, algunos se dedican a renovar o refinar las teorías y los conceptos que permiten el análisis y la interpretación apropiadas de tales fenómenos, a la vez que otros se ocupan de reflexionar la manera por la cual estos análisis se producen, se legitiman y circulan. En la oscilación de unos y otros, la Teoría Social advierte un presente fecundo en debates epistemológicos, y aún políticos, tanto como en perspectivas para la interpretación del mundo contemporáneo.

De alguna manera, como veremos, los artículos que convergen en este nuevo número de la Revista Virajes reflejan estas tendencias. En ellos se identifican desde polémicas conceptuales hasta reflexiones directamente vinculadas con escenarios etnográficos históricos y socialmente delimitados, pasando por balances bibliográficos o por discusiones de carácter epistemológico.

En efecto, el número se abre con el artículo de Roger Bartra, quien con el objeto de invocar un debate de larga duración en la antropología -el concerniente al relativismo cultural-, traza una analogía entre lo que sucede en el mundo pseudo-imaginario de Pineland, un fortín militar donde se entrenan grupos élite de las fuerzas militares de Estados Unidos, y las redes imaginarias del poder político que matizan el orden mundial contemporáneo. Se nutre, también, de los debates sostenidos por dos eminentes pensadores: Claude Lévi-Strauss y Pierre Bourdieu, con dos figuras insoslayables de la literatura mundial encarnadas, respectivamente, en Roger Callois y Günter Grass. Desde allí, Bartra sugiere la necesidad de reflexionar sobre el desbordamiento del objeto "exótico" de la antropología para incursionar en la crítica antropológica de las vicisitudes que revela el mundo contemporáneo.

Posteriormente, Carlos Vladimir Zambrano argumenta las contradicciones que generan las retóricas políticas y constitucionales desde hace diez años en Colombia, y que afectan a los sectores que se piensan como distintos de la sociedad nacional. En una matriz compleja, los conflictos políticos y socioculturales matizan de manera singular la incorporación de algunos preceptos multiculturales en las políticas culturales del Estado colombiano y su nuevo proyecto de nación pluriétnica. Desde estas particularidades, el autor concluye identificando que el proyecto de la diversidad cultural sólo se hace posible cuando una nación se piensa diversa a su interior, trascendiendo las retóricas e instalándose en las prácticas.

El artículo de María Elvira Escobar es una aproximación crítica a los efectos de procesos globales en el escenario localizado y concreto de los resguardos del occidente de Caldas. Para tal efecto, la autora se interesa en documentar la génesis y transformaciones históricas del resguardo, y cómo esta institución de origen colonial ha impactado y dinamizado las estrategias de identidad de los pobladores de esta región del país. A través de una estrategia expositiva que fusiona las narraciones de los pobladores de estas localidades y las políticas nacionales e influencias extranjeras sobre tópicos relativos a la identidad, la multiculturalidad o la economía, la autora elabora un crítico panorama de las tensiones identitarias que se revelan en tan denso y conflictivo contexto.

Por su parte, Claudio Lomnitz reflexiona sobre tres procesos que estructuran "zonas de contacto", es decir, espacios de confluencia, fricción y negociación de miembros (agentes) pertenecientes a horizontes culturales disímiles. Así, tanto el comercio como la tensión entre tradición/modernidad o las contradicciones de esta última son analizadas por el autor, con especial atención de lo sucedido en el contexto mexicano, para develar la complejidad de los discursos y prácticas asociados al nacionalismo. Resulta también interesante la pertinencia de esta propuesta de sistematización, en tanto que puede ser efectivamente aplicada a otros contextos en Latinoamérica.

Diego Narváez realiza en su artículo un abordaje histórico a la estructuración de la identidad de los caldenses y su imbricación con procesos de tanta trascendencia regional, como los asociados al cultivo e industria del café. El autor reflexiona sobre esos procesos desde una perspectiva dinámica, donde convergen los movimientos sociales y las instituciones estatales en una compleja relación que determina las estrategias de unos y otros para hacer frente a las crisis económicas, marca indeleble de la industria cafetera en los últimos decenios.

En la sección de Misceláneos, se presentan cuatro artículos. Dos de ellos son conferencias del Foro 98¹ realizado en homenaje a la obra de Pierre Bourdieu. Así, Fabián Sanabria efectúa una "lección sobre la lección"; es decir, una suerte de *sociología de la sociología* o reflexión desde las categorías del estructural-constructivismo sobre las condiciones de producción, legitimación y efectos de esta ciencia social por fuera del mundo estrictamente académico -aquello que constituye sin duda una de las preocupaciones transversales en la obra de Bourdieu-. Posteriormente, Pedro Quintín realiza una aproximación a los planteamientos epistemológicos fundamentales de Bourdieu y su impacto en el panorama de las ciencias sociales; pero trasciende su acercamiento al pensador francés como teórico social *stricto sensu*, para identificar en su propuesta las bases de su llamado al activismo político de los intelectuales y científicos.

¹ Foro98 es un evento académico que desde el Departamento de Antropología y Sociología de la Universidad de Caldas se realiza con regular periodicidad, y su nombre ha sido dado como homenaje a la creación de las carreras de Antropología y Sociología en 1998. El evento convoca a investigadores de estas disciplinas sociales para que discutan sobre temas relacionados con las teorías, los métodos o los resultados de investigación en éstas áreas del conocimiento.

Finalmente, se presentan los artículos de Álvaro Villegas y Carlos Del Cairo. El primero discute algunas de las perspectivas más críticas y representativas en la actualidad del concepto de cultura, aquel concepto seminal para la antropología. Luego de esbozar los fundamentos de posturas, tales como el poscolonialismo o el posmodernismo por ejemplo, Villegas problematiza no sólo los usos académicos de tal concepto sino también sus usos políticos en un contexto como el latinoamericano y sus imbricaciones con nociones tales como la de modernidad. El segundo realiza un balance bibliográfico sobre el complejo del Yuruparí y, a través de fuentes secundarias, aplica el enfoque de análisis del ritual propuesto por Houseman y Severi, para proponer algunas interpretaciones del ritual del Yuruparí en el terreno de la analogía.

Este número de la Revista Virajes coincide con la celebración de los cinco años de instauración de las carreras de Antropología y Sociología y de la realización del primer Foro 98. Con él también se ha incorporado un diseño editorial más dinámico que, esperamos, sea consecuente con la calidad de los aportes que tiene la Revista. De tal manera, Virajes continuará promoviendo la publicación y difusión de la producción intelectual de profesores e investigadores nacionales y extranjeros cuyos enfoques y temáticas sean de interés y relevancia para las Ciencias Sociales.

Beatriz Nates Cruz
Departamento de Antropología y Sociología
Universidad de Caldas

Carlos-Luis Del Cairo Silva
Departamento de Antropología
Pontificia Universidad Javeriana

Manizales, 2003